

## ACTO EN MEMORIA DEL ILUSTRE MEDICO MENORQUIN D. FRANCISCO CAMPS

---

*Con motivo de haber sido premiada por la ASOCIACION ESPAÑOLA DE ESCRITORES MEDICOS DE MADRID, la «BIOGRAFIA DEL MEDICO RURAL DON FRANCISCO CAMPS MERCADAL» escrita por el Médico de Mercadal D. Jaime Borrás, el GRUPO MEDICO DEL ATENEO celebró, el día 3 de Mayo de 1947, un acto en memoria del ilustre Médico, polígrafo y folklorista y en honor de su biógrafo.*

Abrió el acto el Presidente del Ateneo Dr. Aristoy, con las siguientes palabras:

«Este acto en memoria del Médico y escritor costumbrista D. Francisco Camps, lo es también en honor de nuestro compañero el médico D. Jaime Borrás para celebrar el premio que tan merecidamente le han otorgado.

Nadie mejor que el médico Borrás para comprender la vida y la obra de Francisco Camps y sintonizar con él, ambos, en la inquietud de su espíritu, dentro de la quietud rural, siguen, en parte, la misma trayectoria y la vida de ambos puede compararse como en las «vidas paralelas» de Plutarco.

Borrás, como Camps, ejerce su profesión de médico modesto y trabajador en un pequeño pueblo y la excelente labor sanitaria

que realiza en el mismo podemos juzgarla no por mera apreciación personal, sino bien fundamentados en datos estadísticos. En cierta ocasión pudimos informar a la superioridad, con plena satisfacción, que la población de Ferrerías, donde ejercía nuestro compañero, podía considerarse casi en un cien por cien inmunizada ¿Y sabéis lo que esto quiere decir? Esto significa el haber vacunado a la gran mayoría de los niños contra la viruela, la difteria, la fiebre tifoidea y hasta con la vacuna antituberculosa B. C. G., y esto equivale a un gran número de vidas salvadas de la muerte y ganadas para la patria y demuestra las dotes educadoras y de apostolado del médico Borrás dado el ambiente rural y de poca cultura donde desarrolla estas campañas.

Pero al margen de su labor profesional, lo mismo que Francisco Camps, se ha creado un ambiente espiritual y encerrado en la pequeña «torre de marfil» de su pueblo y su hogar se ha dedicado a una «diversión» en el sentido que la define Ortega y Gasset, es decir, vertirse, entregarse a otra actividad distinta del trabajo ordinario, que unas veces se traduce en ejercicio físico y otras, como en el caso de nuestro compañero Borrás, es solaz y entretenimiento del espíritu. Y así ha realizado interesantes estudios de botánica menorquina y ha escrito esta interesante «Biografía del Médico Rural D. Francisco Camps» cuya personalidad ha podido estudiar en el propio ambiente en que vivió.

Si, como ha dicho Keyserling, el mundo, sobre todo en los grandes núcleos de población, está en trance de deshumanizarse, aún hay rincones en los pequeños pueblos donde se encuentra el centro de la vida, del sentimiento y de la emoción y donde existen hombres como Borrás y como Camps que han sabido cultivar su pequeño jardín de Akademos en soledad y paz horacianas.

En nombre del Ateneo felicito al Dr. Borrás Mercadal y para asociarnos a su justo galardón le proponemos como Socio de Mérito de este Centro.»

Se adhirió al acto el Dr. De Diego en representación del GRUPO MEDICO DEL ATENEO, leyendo el trabajo que a continuación publicamos.

«El médico que completa su ciclo profesional pasa por tres períodos bien definidos, análogos a los de la curva febril de la tifoidea; un ascenso, una meseta y un descenso. Así, mientras es estudiante o médico joven, el entusiasmo, los proyectos, el concepto idealista de la profesión, prenden todas sus actividades. En el segundo período, el de la madurez profesional es el que pone a prueba la verdadera vocación; es entonces cuando la capacidad, la honorabilidad, la honradez del médico están a merced del hombre de la calle. Es la división de opiniones; es el calificativo de dios que le dé aquél para el que tuvo el acierto de conservarle o devolverle la vida, o es el matasanos o el carnicero para los deudos de quién marchó porque su momento había sonado. Es la época de los que se consideran deudores vitalicios aunque hayan pagado los honorarios, y también la de los que ni agradecen ni pagan, la época de los vegeteos, de las luchas, la de las satisfacciones indescriptibles al sentirse en tantos momentos dispensador de vida a un semejante, y la de las amarguras más negras al ver como la clase es tan maltratada quizás consecuencia de nuestra desunión e inhibición cuando de un tacto de codos se trata para hacer valer derechos elementales.

Y si cuando el ocaso llega, cuando aquella ciencia y aquel arte de consolar, de curar, de hacer revivir, se acaban por falta de mantenedor, éste deja una familia humilde, un recuerdo imprecadero en algunos y el olvido en los más, pero en cambio deja obras y deja el ejemplo, entonces puede decirse que el que a aquel punto llegó, era un verdadero médico, era un hombre íntegro

Estas consideraciones vienen a cuento del acto que celebramos. Un distinguido compañero que está en el segundo período profesional que hemos esbozado, acudió al Concurso de Biogra-

ffas de la Asociación Española de Escritores Médicos, sintiendo como menorquín la obligación de honrar y dar a conocer la figura de un ilustre médico isleño. Su trabajo ha sido premiado con mención honorífica y título de miembro corresponsal. Y así el Grupo Médico del Ateneo en el día de hoy, aniversario de la muerte del Dr. Camps (verdadero ejemplar del médico que llegó al tercer estadio de su vida profesional, con obra copiosísima), exalta su figura y felicita a su biógrafo. Dejemos a éste, que nos hable de aquél, y digamos sólo que el médico Camps, cumplió perfectamente los requisitos que pedía Franklin para llevar con dignidad el título de hombre; plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro. De todo esto nos dirá el Dr. Borrás, y a mí no me queda más que seguir el consejo de otro norteamericano: «cuando tengas algo nuevo que decir, dilo, y cállate en cuanto quede dicho».

\* \* \*

A continuación se leyó la adhesión del Sr. Alcalde de San Cristóbal y un telegrama de salutación y agradecimiento de las hijas del Dr. F. Camps Mercadal.

Seguidamente el Dr. Borrás dió lectura al trabajo premiado.